



EL TOREO

SE PUBLICA TODOS LOS LUNES



SE SUSCRIBE

En las principales librerías de España, ó dirigiéndose directamente al Administrador de este periódico, calle del Espíritu Santo, 18.—Madrid.

Teléfono núm. 1.018.

PRECIOS DE SUSCRIPCION (NO SE ADMITEN LIBRANZAS DE PRENSA)

MADRID Y PROVINCIAS.

Trimestre..... 2 pesetas.
Un año..... 8

EXTRANJERO.

Trimestre..... 5 francos.
Un año..... 15

ULTRAMAR.

Trimestre..... 1 pesos.
Año..... 3

NÚMEROS ATRASADOS

Del año corriente, cualquiera que sea su fecha. 25 cént.
De años anteriores..... 50

Teléfono núm. 1.018.

AÑO XVI.

Madrid.—Lunes 1.º de Abril de 1889.

NÚM. 764.

PLAZA DE TOROS DE MADRID.

Corrida de novillos verificada ayer. 31 de Marzo de 1889.

El programa de la penúltima corrida de novillos, que se efectuó ayer en nuestro circo taurino, lo componían:

1.º Dos peloteros para ser lidiados por la *troupe* que capitanea la respetable persona de Medrano.

2.º Cuatro novillos de puntas *in partibus*, de la ganadería de D. Máximo Hernan, para la gente de formalidad.

Y 3.º Cuatro moruchos y pico destinados á los bárbaros del Norte.

Con estos precedentes, unos ratos andando, otros á pie y los restantes paso á paso, marchamos no pocos individuos hacia la mezquita.

A las cuatro el teniente de alcalde D. Eusebio Martínez Madrid, á quien estaba encomendada la presidencia del espectáculo, desde el alto sitio que al efecto le está designado, agitó la blanca percalina, y como si hubiera dicho *Fiat lux*, la luz fué, es decir, la luz no fué porque ya la había, lo que hubo fué que uno tras otro se lidiaron los dos cornúpetos en bolas que para abrir boca estaban enchiquerados.

Vueltos uno tras otro al corral los moruchos, y limpio el redondel de las individualidades ataviadas con lo peor de la guardarropía de Medrano, dióse principio á la parte seria con las fórmulas que las pragmáticas prescriben.

Capitaneaban la gente de pelo trenzado José Martínez Galindo y Rafael Bejarano (Torerito), llevando de segundo, ó sea de sobresaliente, á Feliciano Benayas (Toledano).

Disemináronse los peones por el anchuroso ruedo, y al ocupar sus puestos los hulanos de tanda el caballo de uno de ellos, el de Telillas, sufrió

por sobra de pienso, un ligero desmayo, y cayó con cuanto sostenía sobre el santo suelo.

Y sonaron los primeros pitos de la tarde.

Vuelto en sí el jamelgo, los monos le hicieron tomar su posición natural y ayudaron á que Telillas montara de nuevo.

Sonó el clarín,

Y Albarrán el Buñolero con un valor inaudito dejó libre al buey primero, que, según dijo el vaquero, se llamaba *Señorito*.

Tenía un núm. 12, y era colorado, ojinegro, tuerto del derecho y mogón del cuerno izquierdo. De primera intención achuchó al Pito al tomar el estribo por frente al 4.

Después intentó colarse por la puerta fingida del 8 y 9, y lo consiguió por el 8.

Así como él respetó cuanto encontró á su paso tomando el camino contrario de cuanto se le puso por delante, así también quiso que los ginetes le respetaran, y esquivó el encontrarse con ellos.

Si Telillas en una ocasión fué derribado con cabalgadura inclusive, culpa no tuvo *Señorito*. Le taparon la salida, y qué había de hacer, quitárselo de en medio y huir, y de tal manera lo hizo, que no paró hasta que exhaló el último jipío.

El caballo de Telillas al levantarse dió no pocas carreras por el redondel, hasta que el propio ginete le detuvo.

Visto por la presidencia que el astado bruto carecía de voluntad para la quimera con los ginetes; visto, que lo mismo sucedía con respecto á los peones, de quienes huía como de su sombra; y teniendo en cuenta lo que previene el reglamento vigente, ordenó que fuese convertido en *bisteque* sin patatas.

Y se encargaron de ello el Pito y el Moños.

El primero de los dos salió dos veces en falso, dejó medio par trasero, medio par más en el rabo, y como por tal fazaña escuchase algún aplauso, arrimó otro par entero en el sitio ya indicado, entrando alevosamente y con sin igual descaro, por lo cual la presidencia creyó oportuno y del caso, imponerle un correctivo, que estuvo bien aplicado.

Consistió en 15 pesetas de multa.

El Moños cumplió su cometido con una salida falsa, un par en la barriga y dos medios pares más en diferentes puntos del cuerpo del buey.

De despachar á éste se encargó Galindo, que vestía traje color plomo con adornos de oro y cabos rojos.

Quince minutos tardó en ejecutarlo, y en ellos dió dos pases con la mano derecha y uno natural, un pinchazo corto en los bajos, un pinchazo sin soltar, otro ídem tomando las tablas, otro ídem ídem, otro íd. íd., otro íd. íd. y, por último, una baja y delantera.

El muchacho se pasó varias veces sin herir y recibió el primer aviso. (Pitos.)

El buey, al despedirse de este pícaro mundo, bailó un vals.

Llamóse en vida el segundo cornúpeto *Capuchino*; era colorado y mogón del derecho.

Con voluntad se acercó á Telillas y su compañero en 10 ocasiones, derribando una á cada uno y matándoles el potro en que cabalgaban.

El Torerito hizo dos buenos quites, corriendo en uno de ellos á la res por derecho.

EL TOREO.

Antolín, previa una salida falsa de buten, metió un par al cuarteo un poco caído, llegando y cuadrando en regla.

Eusebio salió también en falso y cuarteó medio par.

Antolín cerró el tercio con un par al cuarteo superior, que le valió palmas y tabacos.

Después del último par intenta colarse al callejón persiguiendo al Toledano.

El Torero, que vestía traje color grosella con golpes de plata y cabos fúnebres, entra en juego, y acercándose, larga cinco pases con la derecha, ocho altos y uno de pecho, del que salió dando trapiés, gracias al inoportuno capotazo de un peón, como preámbulo de una estocada á volapié ida y contraria hasta la bola, entrando con coraje.

Nueve pases con la derecha, diez altos y uno cambiado, dió el muchacho para intentar el descabello.

Varios trasteos y dobló *Capuchino*.

El Torerito empleó en su faena nueve minutos.

Arrastrado el cadáver
de *Capuchino*,
en libertad dejaron
á *Muselino*;
un buey quedado,
de esos que á nadie inspiran
serios cuidados.

Era retinto, ojalado y cornalón.

De resultas de alguna enfermedad, se le había caído el pelo en no pocas partes de su individualidad, era además tuerto del izquierdo.

Con voluntad se acercó á Pino y Diaz en siete ocasiones, sin causarles percance alguno.

El Papelista le adorna con un par, cayendo al encontronazo, y repite con medio.

Cayetano, previa una salida, cuarteo un par bueno, y termina con uno sesgando superior.

El chico oyó algunas palmas.

Si hubiera sido de otras tierras menuda ovación oye. Pero aunque no la oyó téngala por escuchada, puesto que la merecía.

Y allá va la lista de lo que hiciera Galindo para quitar de enmedio á *Muselino*.

Dió de primera intención tres pases naturales, uno con la derecha, siete altos y un pinchazo sin soltar.

2.^a faena. Un pase alto y una pasada sin herir.

3.^a Tres pases altos y un pinchazo sin soltar.

4.^a Un pase alto, y otro pinchazo alto sin soltar.

5.^a Un pase con la derecha y un pinchazo contrario sin soltar el arma.

6.^a Otro pinchazo sin soltar, pescuecero.

7.^a Un pase alto y nuevo pinchazo sin soltar.

8.^a Un pase natural, uno con la derecha y una estocada corta y baja sin soltar.

El presidente envía el primer aviso, y el público tira al redondel algunas naranjas.

9.^a Un pinchazo sin soltar.

10. Un pinchazo perdiendo la muleta.

11. Un pinchazo delantero.

12. Un pinchazo bajo con mala dirección, y segundo aviso presidencial.

13 y última. Una estocada baja y atravesada. ¡Y todo ello en catorce minutos!

Dobló al punto *Muselino*

y se retiró el espada
muy cabizbajo y mohino
oyendo alguna pitada.

Barquillero fué el último bicho de puntas de la fiesta.

Era retinto, ojinegro y mogón del izquierdo.

Con mucha voluntad se acercó á los lanceros en doce ocasiones, despenando dos potros.

Los hulanos pusieron en los bajos casi todas las varas.

Uno de ellos, Pino, se retiró al taller de composuras auxiliado de un mono sabio.

Reconocido, resultó tener un ligero puntazo en un pie.

La asamblea pide que banderilleen los matadores, y éstos acceden.

Galindo entra por delante, y previa una salida, cuarteo un par desigual, llegando bien á la cara.

Sigue el Torerito con otro par en la propia forma, también desigual y entrando bien.

Repiten: el primero con un par al cuarteo, después de dos salidas y tirar la montera, y el segundo con uno sesgando, bueno.

El bicho, que á poco de salir visitó el callejón entrando por frente al 10, intentó hacerlo de nuevo por el mismo sitio después del último par.

El Torerito, en una arrancada del *Barquillero*, anduvo expuesto y se salvó por pies.

El Torerito despachó al cornúpeto de una estocada un poco atravesada, un intento y una buena, previos cuatro pases naturales, ocho con la derecha, doce altos y cuatro cambiados, empleando en todo esto siete minutos.

Después de la primera estocada del diestro la sinvergüencería invadió el redondel, y el presidente, obrando muy cuerdamente, dispuso la salida de los bueyes, que se presentaron en el momento que el Torero acababa con su adversario, y después de algunos minutos de ordenarse aquello por la presidencia.

Terminó la fiesta con los peloteros de costumbre, no escaseando los porrazos ni los volteos sufridos por algunos capitalistas.

RESUMEN.

El primero de los toros lidiados, un buey excellentísimo. Los demás cumplieron en varas, mejor el tercero y cuarto. Todos en general mostraron tendencias á la huida, haciendo la lidia insostenible.

Galindo, desconfiado en la muerte del primero, al que encontró huido en sumo grado. En su segundo, que dejaba llegar no obstante estar en defensa, mal. Aquello no fué matar, sino mechar al animalito, y todo por no entrar con decisión. En quites, trabajador; en banderillas, aceptable, y en la dirección, mal.

El Torerito quedó bien en la muerte de sus toros, tanto con la muleta como con el estoque. Toró cerca y se tiró á matar con decisión y con ganas de asegurar. En quites, activo, y en banderillas, bien.

De los picadores, quedó mejor Telillas, y de los banderilleros, Antolín y Cayetano.

En la brega, se distinguió Antolín.

Los servicios, aceptables.

Los monos, como siempre.

La presidencia, bien.

La tarde, desagradable, y la entrada, buena.

JUAN DE INVIERNO.

TOROS EN CASTELLON.

Corrida extraordinaria celebrada el 25 de Marzo de 1899.

Seis toros se lidian hoy,

según los carteles rezan,

del señor de la Cortina,

de la sevillana tierra,

y azul, blanca y celeste

es la divisa que ostentan.

Y á mayor abundamiento,

encargado de la brega

está el sin par Rafael,

el bonito Rafael Guerra,

con sus chicos, que son todos

gente brava y macarena.

Promete con tales datos

ser excelente la fiesta...

pero hago punto, que pronto

van á dar las tres y media,

y me voy hacia la plaza

como alma que el diablo lleva.

—

Ala hora señalada

ocupa la presidencia

el señor de Jaramillo,

y al son de marcha torera,

la jeta asoman los chicos

que Guerra capitanea.

Vamos, pues, á hacer revista,

que el presidente hace seña,

y cada cual en su puesto

al primero se da suelta.

De nombre *Berengeno*, berrendo en negro, caprote, corniapretado, de muchas libras, tardo en el querer y de fuerza.

De tanda, Pegote, Beao y Alabau (Emilio).

Toma una vara de Pegote y otra de Beao, sin consecuencias. Moja Alabau con coraje, perdiendo la cabalgadura.

Al quite Guerra, que se gana palmas.

El toro se aploma, y toma querencia al caballo.

Toma siete varas más, con cuatro caídas.

Suena el clarín, y Mojino le prende un par de frente muy bueno.

Primito otro caído al cuarteo.

Repite Mojino con otro á la media vuelta regular.

Guerrita, que viste grana y oro, trastea ceñido y fresco con varios pases, entre los que sobresalen dos de pecho.

El toro se va al bulto, y es difícil cuadrarlo, de lo cual resulta una estocada atravesada, un pinchazo en hueso y otra hasta la cruz aprovechando.

Intenta Rafael rematarlo con la puntilla y no lo consigue. Palmas.

Salta al redondel el segundo, *Garboso*, cárdeno, bragado, cornigacho, sacudido de carnes y bravo. Los piqueros mojan cinco veces dejando cinco aléluyas muertas.

Al quite el maestro.

El toro salta la valla por el lado 11.

Vintiendit moja bien, salvando el potro.

Almendo pone medio par; Antonio Guerra uno y repite Almendo con otro de castigo.

Guerrita lo pasa con cuatro naturales y uno de pecho, rematándolo de una soberbia estocada hasta los gavianes, que le vale al diestro la oreja de *Garboso*, muchos aplausos y muchos puros.

Llamábase el tercero *Cachorro*, negro lombardo y bien puesto.

Moja Alabau sin consecuencias. *Cachorro* salta por el 3.

Beao pincha y cae al descubierto perdiendo la guitarra.

Al quite Guerrita, que hace primores con el capote; se arroja delante del toro y despierta el entusiasmo en el público, que le aplaude.

Cae también Pegote, rajando despiadadamente á *Cachorro* y muriendo el caballo que montaba.

El toro salta la valla.

Ricardo Alabau moja y cae segunda vez, dejando en la arena el violín.

Hierro y Caniqui le ponen á *Cachorro* tres pares regulares.

Guerrita prepara al toro con tres naturales y uno con la derecha, para un pinchazo bien señalado.

El bicho se hace receloso y se defiende en las tablas, en donde muere de una estocada á volapié.

Dobla las manos y el puntillero lo levanta para prolongar más su agonía, á que dió fin el maestro con la puntilla.

Salta al anillo el cuarto, de nombre *Gazpachero*, berrendo en negro, corniabierdo, de libras y de piés.

De tanda Fuentes, Juanerito y Alabau.

Rafael le para los piés con unas verónicas.

Pica Alabau con pérdida del potro.

Al quite el maestro.

Toma cuatro varas más de los piqueros matando otra sardina.

Primito y Mojino le alegran con tres pares buenos, sobre todo el de este último.

Guerrita encuentra al toro receloso y poco amigo del engaño, y tiene que aprovechar con un pinchazo á volapié; despachándole de una contraria.

El quinto respondía al nombre de *Cigarrero*, cárdeno arromerado, de libras, hermosa lámina y bien puesto.

EL TOREO:

Arremete á los de á caballo con coraje. Deja en la arena dos jamelgos en siete varas que toma.

El público pide á Guerrita que coja los palos. La música de Otumba deja oír un paso doble muy bonito, y Rafael pone con gracia dos pares de frente buenos, y uno regular.

Coje los trastos de matar, prepara á Cigarrero y le extiende la partida de defunción con una estocada hasta los gavilanos.

Aplausos y puros.

Y cerró plaza Veleto, negro, meano, de pocas libras, bien armado y muchos pies.

Toma siete varas, sobresaliendo una de Emilio Alabau, entregando dos arres para la caldera.

Hierro y Caniqui prenden al bicho tres pares de rehiletes regulares.

Guerrita coje los chirimboles de matar y sufre una colada, y después de algunos pases buenos le atiza una estocada sin soltar, rematando con una superior hasta los dedos.

Palmas.

RESUMEN.

La corrida ha sido entretenida y muy agradable. Sin que se le pueda llamar superior, ha satisfecho á los aficionados.

El ganado de D. José Torres de la Cortina ha cumplido, sobresaliendo el segundo y quinto toro.

Guerrita ha estado trabajador, y con deseos de ganarse amigos.

De la gente á sus órdenes, sólo Mojino y los Alabaus han trabajado con fortuna.

El servicio de la plaza, bueno.

La presidencia, acertada.

La entrada, casi un lleno.

Caballos muertos, 18.

La tarde, hermosísima, y hasta la otra.

Poco Pelo.

MÉXICO.

GRAN PLAZA DE COLÓN.

Corrida celebrada el domingo 3 de Marzo de 1889.

Nunca, como el domingo 3, han podido los aficionados de Méjico disfrutar del entusiasmo que produce una corrida como de la que ligeramente vamos á ocuparnos.

El programa de la fiesta se componía de seis toros de la acreditada ganadería de Santín, propiedad del señor licenciado Jesús Barbabosa, que debían ser estoqueados por los aplaudidos diestros Fernando Gómez (El Gallo) y Carlos Borrego (El Zocato).

La gente para auxiliar á los matadores en su tarea la formaban:

Enrique Sánchez (Albañil), Manuel Crespo, Manuel Rodríguez (Cantares) y Alonso (Chato), en la clase de gente montada.

Antonio García (Morenito), Eugenio Lara (Maestro), Ramón López, Francisco Sánchez (Tenreiro), Saturnino Aransais y José Creu, para ejercer de banderilleros.

Y Antonio Arana (Jarana), como sobresaliente de espada.

Bastante numerosa y escogida era la concurrencia en ambos departamentos de la plaza, cuando á las cuatro en punto, hora destinada para dar principio, hizo la señal el presidente, que lo era el señor Regidor Guillermo Valletto.

La cuadrilla hace el paseo, cambia un saludo con el señor presidente y público de sol, los diestros sustituyen sus capotes de lujo por los de brega, y pisa la arena el primero de los de Santín.

No podemos poner en duda que el Sr. Barbabosa ha querido enviar á Méjico una buena corrida de toros; pero el éxito sólo ha correspondido en parte al deseo del ganadero.

Todos los bichos presentados el domingo estaban bien de carnes, y la mayor parte tenían buena es-

tampa; pero sólo los lidiados en primero, segundo y quinto lugar, hicieron una buena faena en el primer tercio. El de más pujanza, el segundo, que por su bravura, cabeza y lámina, hubiera sido digno de figurar en los primeros redondeles de España, causó gran alboroto en el público.

En banderillas, unos cumplieron y otros llegaron quedados, menos el segundo, que se mantuvo bravo en toda la pelea.

Y en la muerte, si bien el primero y segundo no hicieron mala faena, los restantes llegaron al tercio con mucho sentido y no con muy santas intenciones.

Hubo dos toros que volvieron al corral, uno por rebosar mansedumbre, y otro por estar malísimamente encornado.

Hecho ya el resumen de los bichos, que demuestra que la corrida fué regular, vamos á ocuparnos del trabajo de la cuadrilla, comenzando por los matadores.

Fernando Gómez (El Gallo).—En esta corrida ha mostrado grandes conocimientos como torero, pero como matador ha estado desgraciado.

En su primero hizo una faena inmejorable, y con la muleta logró ponerlo en condiciones de darle una estocada de las que se aplauden. Todos sus pases fueron dados muy en corto y sin baile, obteniendo una ruidosa ovación. Antes de herir fué cogido y volteado sin consecuencias, de la que casi milagrosamente escapó, sujetándose con ambas manos de los pitones de la res, cuando ésta derrotó á hizo por el diestro. Pasado el susto, el Gallo señaló un pinchazo, y después una media estocada á volapié, de la que murió el toro. (Muchos aplausos, dianas y sombreros.)

El segundo que le correspondió estoquear, estuvo bien con la muleta, pero sin parar tanto como en el primero de la corrida. Después de los primeros pases, y al dar un pinchazo, resbaló, cayendo delante de la cara del toro, que afortunadamente no hizo nada por él. Siguió toreando de muleta y se tiró con una estocada á volapié, rematando con otra estocada igual, que quitó la vida á su contrario.

El tercero que le correspondía se lo cedió al sobresaliente Antonio Arana (Jarana).

En el quinto toro dió su inimitable cambio de rodillas, y está de más decir la ovación á que se hizo acreedor.

Dirigiendo, regular; en quites, y toreando de capa, superior.

La cogida que sufrió en el primer toro causó en el momento gran sensación en el público.

Carlos Borrego (Zocato).—Se presentó á torear el domingo después de haber estado algunos días enfermo, y en sustitución del espada Leandro Sánchez (Cacheta).

Su primer toro, que fué el de más poder y bravura, lo encontró en muy buenas condiciones; lo toreó de muleta con frescura y sin precipitación, y entró á matar sin cuarteos ni tranquillos, dejando una buena estocada á volapié, que hizo rodar al buró. Este toro y la estocada, fué lo de la tarde. (Muchas y justas palmas, dianas, sombreros y puros para el Zocato.)

El segundo que le tocó llegó á la muerte dificultoso; lo pinchó dos veces y lo despachó de una estocada contraria. En su faena, ni estuvo pesado ni empleó ninguna chapucería para salir del paso.

El sexto y último de la corrida lo encontró en el último tercio en malas condiciones; lo toreó de muleta regularmente, y lo pasaportó, recetándole una estocada á un tiempo, que hizo echarse al animal. (Muchos aplausos y dianas.)

Antonio Arana (Jarana).—Este joven diestro, que, como es sabido, no carece de valor, dió muerte al quinto toro, empleando una faena poco lucida, pero que no es para criticarse, por aquello que ahora empieza á torear. Al dar un pinchazo

resbaló y cayó á corta distancia del toro, que hizo por él, infiriéndole dos varetazos de pocas consecuencias. Siguió toreando de muleta, y se tiró con una estocada tendida, dando después otra estocada y saltando el toro al callejón, donde lo remató Jarana con la puntilla. El diestro se retiró á la enfermería por tener una herida en la mano.

En banderillas, se han distinguido en esta corrida, Morenito, Ramón López y Creu.

Bregando, han trabajado con acierto Aransais, Creu y Morenito.

Los picadores, Albañil, Crespo, Cantares y el Chato, en general estuvieron valientes, distinguiéndose de sus compañeros, Cantares.

Han tomado los toros..... 38 varas.

Han dado..... 12 caídas.

Han matado..... 8 caballos.

Se les han puesto 20 pares de banderillas y dos medios pares.

Mediante 93 pases de muleta, los seis toros lidiados recibieron seis pinchazos, tres medias, cuatro estocadas y un descabello.

La presidencia, acertada en todo, menos en haber permitido la salida de aquel toro gacho, y por cuya disposición, con justicia protestó el público.

Maló el servicio de caballos.

Bueno el de plaza.

La entrada regular y el público contento.

RECORTES.

MONTEVIDEO.

PLAZA DE LA UNIÓN.

Corrida celebrada el martes 21 de Febrero de 1889.

A la hora en punto apareció el de costumbre en su palco, y á los viejos acordes del himno de Riego salieron al redondel las cuadrillas, á cuyo frente marchaban Lagartija y el Loco, y como sobresaliente el Potoco, ya más repuesto de su enfermedad.

Hechos los saludos de ordenanza, colocados los de tanda en su puesto, que lo eran Cortada y Feijóo, el viejo Delgado dió suelta al

Primero.

Luminoso, natural de esta tierra, y de pelo hocco, retinto, bragado.

De Cortada llevó un refilón y una buena puya al quite; oportunamente el Loco; y de Feijóo dos buenas, con pérdida de un arre; al quite, el Loco también.

Después de haber pasado de capa el Potoco muy bien, se cambió la suerte, y Fichita dejó dos buenos pares al cuarteo, y el Torerín un buen par, repitiendo con otro algo orejero.

Lagartija, de rosa y oro, después del consabido brindis, pasó á entenderse con Luminoso, y sin duda éste lo deslumbró; pues después de nueve pases naturales, seis con la derecha y uno redondo, habiendo salido achuchado y siendo librado por el oportuno capote del Loco, atizó un mete y saca cuarteando, bajo, descabellando á la tercera vez.

(¡Primera caída!)

Segundo.

Oriental, español, de la casta de Miura, de pelo negro, zaino.

Después de unas cuantas carreras pasó á visitar á la caballería, aunque no de buena voluntad, por ser algo blando.

Cortada le pinchó una vez de refilón y dos veces bien, perdiendo un arenque, y Feijóo una buena y un refilón.

Abalito prendió par y medio, de rehiletes, caídos, y el Sevillano un buen par cuarteando.

El Loco, con precioso traje grana y oro, y ayudado por el simpático Potoco, mandó al otro ha-

rrio al Miura con cuatro pases con la derecha y un magnífico volapié, que hizo innecesaria la puntilla. (Música y palmas muy merecidas.)

Tercero.

Deseado, y no por algunos, mestizo, de pelo hosco, algo gacho y astillado del bisturí izquierdo, fué un toro bueno, de libras, y con bastante cabeza; de Cortada llevó una buena puya; de Feijóo dos, con un jamelgo difunto, y del Aceitero igual ración.

El Panadero, después de una salida falsa, clavó un buen par en el toro y otro al aire, y Alfonsito medio par á la media vuelta.

Lagartija empleó una faena pesadísima con este toro: quince pases al natural, cinco con la derecha, tres altos y dos de telón, amén de dos desarmes y una caída para cuatro pinchazos, una estocada delantera, un mete y saca bajito y media delantera, acertando al fin á descabellarlo á la primera.

(¡Segunda caída!)

Cuarto.

Argentino, mestizo, de pelo salinero, botinero, cornalón, y marcado en su cédula de vecindad con el núm. 49. Fué éste un torito que, aunque joven, dió, como verán ustedes, un bonito juego. De Blanco llevó dos buenas puyas y perdió un caballo; del Chele, una superior, y perdió igual capital; del Aceitero, ídem ídem, y de Cortada, una sin novedad.

El Potoco y Lagartija torearon de capa, llevándose el primero el toro engreído en los vuelos de su alegre capote.

Espeleta le puso par y medio de zarcillos buenos al cuarteo; y el Torerín, después de dos salidas falsas, un par bueno.

El Loco lo pasó dos veces al natural y dos en redondo, y le propinó un buen pinchazo por todo lo alto, dos naturales y cuatro con la derecha, y otro ídem y uno natural para una magnífica estocada hasta mojarle los dedos, á volapié.

(Muchas palmas, música, etc.)

Quinto.

Colorín, español, de Concha Sierra, de pelo salinero, capirote y calcetero, algo cornicerrado.

Del Chele llevó tres buenos pinchazos, y de Blanco uno, muy superior.

Fichita clavó un par buenísimo al cuarteo, y otro bueno, después de una buena salida falsa, y el Torerín, medio par regular y uno muy bueno, aprovechando.

Llegó la hora fatal, y Lagartija, tomando como medida el kilómetro, empleó con este toro una faena kilométrica (no adelantemos el discurso); tres naturales y tres con la derecha.

Nueve pinchazos de todas clases, dos pasadas sin herir, un achuchón, un pinchazo en una paletilla y además contrario; otro íd., cuatro intentos de descabello, y por fin un mechado de toro que se murió de pena al ver... ¡la tercera caída!

Abundante cosecha de pitos; sus partidarios aplaudieron; total: treinta y un minutos de lucha, y el presidente, señor Malé, durmiendo pacíficamente; ¡como es tan gordo!..... es natural.

Sexto.

Guarantí, barroso claro, fué un novillo que con voluntad tomó de Blanco, Chele y del Aceitero una puya, y mató un caballo; á los quites, el Loco y el Potoco.

Alfonsito clavó par y medio, y Espeleta un par bueno.

El Loco cedió este toro al banderillero Sarria, que estaba en el tendido, y éste, después de brindárselo al ganadero andaluz don José Suárez, lo despachó con tres pases con la de rascarse, uno natural, uno de pecho y una gran estocada aguantando, siendo innecesaria la puntilla.

(Grandes aplausos, tabacos, música, etc., etc.)

RESUMEN.

La corrida, se califica de buena.

El ganado, en general, bueno.

Lagartija, no se puede decir que ha sido desgraciado, pues su primer toro, él tuvo la culpa de enquerenciarlo con el caballo muerto, y no mereció aquel sablazo. En el segundo y tercero aburrió al género humano; pues fueron dos toros, especialmente el último, de buenas condiciones para lucirse.

Sin duda le durará la emoción del domingo; pero lo cierto es que, como Jesús Nazareno, dió las tres caídas.

El Loco, por primera vez en esta ciudad, le hemos visto como él ha sido siempre, fresco y sereno; ha dado dos magníficas estocadas y hecho gestos muy lucidos; y, en fin, ha estado buenísimo de verdad, ha escuchado palmas merecidas, preludio de las que se le prodigarán si continúa así.

¡Muy bien, hombre, muy bien!

El Potoco, muy bueno en lo que ha hecho, muy trabajador y buen compañero; con la capa, inimitable.

De los banderilleros, Fichita, el Sevillano y el Torerín.

De los picadores, todos han estado buenos, sin desmerecer unos de otros.

La presidencia, hay que dejarla por imposible; en un toro muy lijera, y en el quinto durmiendo á toda pierna; ¿no sabe el señor Malé cuándo debe avisársele al matador? Pues que lo aprenda; fueron treinta y un minutos de más en la brega, y debió darle un avisito ó dos.

La entrada, casi un lleno.

El servicio, bueno.

Caballos muertos, 12.

EL TÍO ALICATES.



De referencia.—Según hemos leído en diversos periódicos políticos, el Gobernador de la provincia, Sr. Aguilera, ha reunido en su despacho á algunos aficionados para que oyeran de labios del Sr. Mazzantini sus propósitos como empresario de la plaza de Madrid, en la temporada que ha de dar comienzo el 21 del mes corriente.

Como en esa reunión nos dicen se han aceptado proposiciones de la empresa que están en completa contradicción con lo que previene el Reglamento (por nadie derogado) por que se rige en Madrid el espectáculo taurino, nos reservamos dar nuestra opinión para cuando la empresa circule el programa de abono.

Mientras tanto, conste que somos contrarios á que las corridas de abono se verifiquen con dos matadores, siempre que estos no sean Lagartijo y Frascuelo.

Y conste también que no podemos admitir que en corridas de la misma clase figuren como directores de lidia espadas que por su categoría y el mérito de su trabajo, sólo pueden aspirar hoy por hoy á ser dirigidos en el arte que profesan.

Barcelona.—La combinación de corridas que para el año corriente tiene ya acordada la empresa de aquella plaza de toros, es la siguiente:

Abril, 21 y 28, dos novilladas en las que estoquearán los niños sevillanos Faico y Minuto.

Primera corrida, 19 de Mayo.—Espadas, Gordito y Valentín, toros de D. José de la Cámara.

Segunda corrida, 30 de Mayo.—Espadas, Lagartijo y Cara-ancha, toros de Barrionuevo.

Tercera corrida, 29 de Junio.—Matadores, Lagartijo y Espartero, toros de D. Jorge Díaz.

Cuarta corrida, 30 de Junio.—Los mismos espadas que en la anterior, toros de Saltillo.

Quinta corrida, 21 de Julio.—En esta es probable que mate seis toros el espada Guerrita, en el caso de que el diestro modere su petición pecunia-

ria y elija toros de Carriquiri, López Navarro, Ripamillán ó Benjumea, que son las corridas que tiene ya adquiridas la empresa.

Sexta corrida, 11 de Agosto.—Espadas, Cara-ancha y Valentín Martín.

Séptima corrida, 1.º de Septiembre.—Espadas, Gordito y Fabrillo.

Octava corrida, 24 de Septiembre.—Espadas, Gallito y Espartero.

La empresa no ha señalado todavía los toros que han de lidiarse en las cuatro últimas corridas, hasta tanto se decida cuál de las mencionadas anteriormente quiere torear Rafael Guerra.

Abono.—Según noticias que tenemos por exactas, hoy ó mañana se fijarán en los sitios públicos los carteles anunciando el primer abono de la temporada, que será por ocho corridas, y que el primer día fijado para la renovación, será el sábado próximo.

Entre las ganaderías de las que se anuncian toros, figuran las de Bañuelos (D. M.); Cámara, Miura, Martínez (D. Vicente), Nuñez de Prado, Orozco, Patilla, Saltillo, Solís y Veragua.

Los espadas contratados son los ya anunciados: Lagartijo, Frascuelo, Mazzantini y Guerrita.

Se dice en él que habrá un sobresaliente ó medio espada para cuando se juzgue oportuno; que las corridas de abono se celebrarán en domingo ó día festivo; que se consideran como tal aquellas en que trabajen dos de los cuatro referidos matadores y otro de cartel, ó únicamente dos de los cuatro anunciados.

Los precios serán los mismos del año anterior.

La corrida extraordinaria y 1.ª de abono, se celebrarán (si el tiempo no lo impide) en los días 21 y 22 del corriente, lidiándose en la primera toros de la tierra y en la segunda reses andaluzas, que estoquearán Lagartijo, Frascuelo y Guerrita.

Y finalmente se insertan las prevenciones que son de ritual.

Puerto de Santa María.—La corrida que hemos anunciado se celebraría en la plaza de esta población el 21 del corriente Abril, no tendrá lugar en esa fecha, y sí el 28, en la que estoquearán seis toros de los Sres. Fontela y López, ganaderos de la localidad, los espadas Antonio Carmo- (Gordito), y José Sánchez del Campo (Cara-ancha).

Sustitución.—Parece cosa cierta que el hermano del malogrado banderillero Manuel Martínez (Manene), será el que ocupe en la cuadrilla de Lagartijo el lugar que la muerte de su desgraciado hermano dejó vacante.

El Tortero.—El lunes de la semana anterior llegó á esta corte, procedente de Sevilla, el aplaudido diestro Enrique Santos (Tortero).

Las empresas que deseen contratarle pueden dirigirse á D. Manuel Aionso, Infantas, 11, principal, Madrid.

La Equidad

Sastrería de Tomás Trevijano

Sucesor de Sebastián Vil alba.—Casa especial en corte y confección de trajes de curro.

Privilegio en pantalones y capas.

53—Calle Mayor—53

Interesantísimo.

Los dependientes que fueron de la Sastrería de D. Cristóbal Cuadrado, Sres. Urosa y Lacalle, participan á su numerosa clientela haberse establecido en la calle de Atocha, núm. 6, frente al Banco de España, donde ofrecen la mejor colección de géneros del país y extranjero, así como la más esmerada confección de toda clase de prendas.

Inmenso surtido en punto para pantalones colant y otros, así como en géneros para trajes de corto y de torear.

MADRID: Imp. de EL TOREO, Espíritu Santo, 48. Teléfono núm. 1.018.